

Escuela de Hogar

Tus exámenes

Ya llegaron. Son el "coco" de los estudios y la causa de mil decepciones. Son para muchas el único objeto de estímulo y para otras un obstáculo invencible. Hasta la fecha, la única manera que el catedrático tiene de saber lo que el alumno ha estudiado y lo que sabe es examinando. Y hasta la fecha, la única manera que tiene un catedrático de equivocarse es que el alumno que sabe se ponga nervioso y no conteste. Así unos consejos de higiene mental no irán mal a ninguno de los que tienen que atravesar este "mar tenebroso" de las pruebas, ya sean escritas u orales.

Preparación: Un curso entero se abrió en octubre. Libros nuevos, cuadernos, impetu... que quedó en el camino. Mira, es imposible que si durante los meses de estudio has tenido interés, asistido a clase, estudiado tus lecciones, es imposible, te digo, que ahora tengas miedo. Sabes más de lo que te figuras. Quizás no recuerdes de "memoria" todo lo que has estudiado; pero hay dentro de ti unas ideas, un esquema, etc. Si el curso se ha perdido..., entonces no hay que pedir milagros, si te aprueban es porque tienes suerte.

Tranquilidad: Una reflexión: el examen es un medio y nunca un fin. Por mucho que te juegues en él ten en cuenta que lo que más va a ayudarte es el olvido de lo externo; de tus preocupaciones cotidianas, de tu porvenir, de tus días perdidos, etc.

Compañerismo: Tus nervios están tensos. Tu compañera te da en el codo para que le apuntes, por detrás alguien pregunta bajito: ¿cuál es la fórmula?

El ambiente se pone en contra tuya y crees que las ideas se te escapan. Pues detente un momento, sonríe a tu nerviosa compañera dándole ánimo, que se rompa su tensión..., y vuelve a tu trabajo.

Te has olvidado de todo. Crees que tu cabeza está en blanco. Te parece justo que importunes a quienes tienes alrededor con preguntas, gestos de desesperación, o pasándole notitas disimuladamente. Serénate. Piensa unos momentos y sacarás mejores resultados que molestando a tus compañeras, que están en las mismas circunstancias que tú.

Lealtad: No es difícil de injusto al profesor por las calificacio-



Para que la casa tenga un aspecto acogedor y alegre, es necesario que se adornen con unos objetos que le den viveza y colorido: se puede adornar la casa con flores, cuadros, tapices, búcaros y lámparas, etc.

Las flores son principalmente los mejores objetos de adorno, pues con la belleza de sus colores dan a la habitación donde se encuentran, un gran perfume y alegría.

Los cuadros son grandes elementos de decoración y dan un aspecto acogedor a la casa.

Los ceniceros esparcidos por las mesitas y consolas, al mismo tiempo que adornan, evitan que la ceniza, vaya al suelo.

MARGARITA CRESPO.—4.º Curso



nes. Sobre todo cuando las nuestras son malas y las de nuestras compañeras buenas. Es un momento peligroso ese de juzgar lo que hace un profesor. Cuando llegue, seriedad, humildad y... reconocer que a pesar de todo pudimos equivocarnos el día del examen.

Y si has perdido el curso. Si no te has dado cuenta de lo importante que es pertenecer a esa clase de personas que van a ser portadoras de cultura, si crees que el ser estudiante es sólo motivo de trastadas y chirigotas, ¿crees que sería justo que te aprobaran?

VICTORIANA ORTEGA.—4.º Femenino

"Nuestro sitio está al aire libre, en la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas".



José Antonio

VESTIDOS DE FIESTAS PARA NIÑAS

A las niñas y jovencitas, les gustan estar arregladas y elegantes en las fiestas del mes próximo. Siempre en estas fechas, suelen tener invitaciones: la fiesta de final de trimestre, la que organiza esa amiga o compañera de clase...

Por esto, ellas necesitan un vestido femenino y favorecedor que contraste con el cotidiano uniforme colegial.

Este año la moda juvenil, es clásica y sencilla. Cuerpos bien ajustados, faldas de vuelo fruncidas al talle o con volantes, cintura en su sitio y como adornos, jaretas, ruches y lazos. Las telas preferidas son: el tafetán, muselina, pana y faya escocesa; los colores más empleados, azul lavanda, blanco, verde, amarillo y rosa pálido.

E. SANCHEZ WOLFF

